



COMPañÍA DE TEATRO THEAOMAI DEL I.E.S JULIO VERNE

# AUDICIONES

QUEDAN CONVOCADAS LAS AUDICIONES PARA EL ACCESO A LA COMPañÍA DE TEATRO THEAOMAI DEL I.E.S JULIO VERNE

**Día y lugar de la prueba: miércoles 12 de septiembre 16.00 h. Salón de Actos**

- Número de plazas disponibles:
  - Compañía residente para el musical *Los cuentos de la abuela Bisa*: 7 plazas
- Tribunal:

M<sup>a</sup> Rosa Fernández Tobarra, directora de la Compañía *Theaomai*  
Antonia Castro Vilches, directora del taller de teatro  
Sergio Santiago Romero, autor residente  
Diego Herrera Álvarez, ayudante de dirección  
Sara Moreno Romero, ayudante de dirección

- Estructura de la prueba:
  - a) Dinámica de grupo (todos los candidatos, al inicio de las audiciones desarrollarán una dinámica de grupo de diez minutos)
  - b) Representación de un fragmento de monólogo o soliloquio en prosa (2 minutos).
  - c) Prueba de canto/baile u otro talento personal (2 min).
  - b) Entrevista personal (5 minutos)

Se recuerda a los candidatos que los ensayos de los tres grupos empezarán en el mes de octubre, todos los miércoles de 16 a 18.30. En el periodo octubre-diciembre los ensayos de la compañía residente estarán a cargo de los ayudantes de dirección, Diego Herrera y Sara Moreno.

Fdo.

María Rosa Fernández Tobarra  
Directora de la Compañía de teatro THEAOMAI

## TEXTOS

**Instrucciones generales:** Los candidatos deberán escoger **UNO DE LOS DOS textos** propuestos y representarlo ante el tribunal. Se tendrán en cuenta **todos** los aspectos pertinentes en una representación teatral, a saber: 1) **Vestuario y caracterización**; 2) **Dicción y proyección de la voz**; 3) **Movimiento escénico (cinesfera)**; 4) **Gestualidad (kinesfera)** 5) **Expresión y transmisión de emociones**. La memorización perfecta del texto es condición indispensable para pasar la prueba. **Sugerencia:** buscar información, sobre todo vídeos, que puedan ayudar a la construcción del personaje.

### TEXTO 1.

MARÍA.— (*Lee un tomo grueso en alta voz y con énfasis.*) «Entonces Liduvina irguió el talle, con lo que a la luz de la lámpara de gas resplandeció de hermosura». (*Dejando de leer.*) Claro: si es hermosa, es la más hermosa, y por eso la de peor suerte. ¡Ay! (*Sigue.*) «Resplandeció su hermosura y exclamó: “¿Luego no sois...?”. “¡No!”, contestó con firmeza el desconocido. “¿Cómo os atrevéis, pues, a dirigirme la palabra?”, balbuceó la atribulada joven». (*Deja de leer.*) Claro: ¿cómo le diriges la palabra? ¿No ves que ella es decente? Ella no está para el primero que llega. (*Lee.*) «“¿No me conoces, Liduvina?” El desconocido hizo una gran pausa y exclamó con reconcentrada ira: “Yo soy el marqués de Doupoint”». (*Habla.*) Alabado sea Dios, ¡ya tenemos a este aquí!

Y ella... Nada. Fin de capítulo. A ver... (*Pasa las hojas. Lee.*)

«Una mañana de abril veinte años antes de la escena que acabo de relatar...» (*Habla.*) ¡Veinte años antes! ¡Y a mí qué me importa! Y mientras, esa pobre niña delante del tío canalla. (*Pasa rápidamente las hojas.*) Nada... (*Lee.*) «¿No es hermoso contemplar la naturaleza en la plenitud de sus galas, cuando pájaros y jóvenes, candidas cual pájaros...» (*Habla.*) Broza, todo esto es broza<sup>577</sup>, no sé cómo lo escriben... ¡Y vengan páginas llenas! Liduvina, Liduvina... ¡aquí...! (*Lee para sí. Pausa.*) ¿Cómo? (*Lee.*) «... y tomando en sus brazos a Liduvina desmayada con ayuda de Eleuterio, el criado (*Excitada.*), la metió en un[a] berlina que esperaba en la noche y partió con ella por la carretera de Saint Point.» (*Levantándose.*) ¡Nada! ¡Si ya lo dije! (*A voces.*) ¡Clorinda! ¡Eduvigis!

Federico García Lorca, *Los sueños de mi prima Aurelia*

### TEXTO 2. [todos los personajes debe representarlos un solo actor]

POETA.— Todo mi pensamiento erais vos al componer esta comedia; no fue tortura del ingenio, sino expansivo desbordar del corazón; ni Aristóteles, ni nuestro buen Boileau, me impusieron su preceptiva rigurosa; toda mi retórica, todo mi arte, fueron vuestros ojos, donde juegan burlones los amores; vuestros labios, que niegan, crueles, los besos a que incitan; la luz, color de rosa, que ilumina vuestra blancura; vuestras manos, que imponen respeto a los abrazos, pudorosas como de santa virgen; los rizos que risotean el oro juvenil bajo la postiza severidad empolvada, como chicuelos traviosos que se burlan del ayo gruñón. Escuchad, Marquesa: el ingenio solo puso sobre el amor en mi comedia algo así como el lunar que oprimís entre vuestros dedos, dudosa de si el adorno añadirá o quitará un encanto a vuestra hermosura.

MARQUESA.— Dudosa al colocarlo; tomad, a vuestra elección lo dejo... Y empieza la comedia.

[II]

LEANDRO.— No tiembles. Está muerto.

CELIA.— ¿Qué hiciste?

LEANDRO.— Me disputaba tu cariño...

CELIA.— ¡Un hombre muerto! ¡Por mí! ¡Y unos viejos que lloran por nosotros!

Jacinto Benavente, *La senda del amor. Comedia para marionetas.*  
[pertenece a *Teatro fantástico*]